



Esputo

Y si les responden, oink-oink...
Florestán

El miércoles fue uno de esos días; media semana de una que ha sido especialmente tensa, y en la que al tiempo que ataca la peor epidemia de influenza con un nuevo virus, golpea una campaña para distraer diciendo que no hay tal, que todo es un *complot*, de Calderón, claro.

En este escenario de aislamiento y reclusión derivado de la emergencia, una de las pocas distracciones que nos quedan a los *panboles* es el fútbol. No me imagino este sanitario encierro sin el fut.

Por eso, ese día dejé grabando el partido que el Guadalajara jugaría en Viña del Mar contra el Everton chileno en busca del pase a octavos de final en la Libertadores, lance chiva en el que con un empate avanzaba.

En la madrugada recuperé el partido en el que, a diferencia del torneo nacional, donde no hay cómo por su dueño, quería que las Chivas calificaran y parecía que iban en eso cuando a los cinco minutos los antes rayados, ahora juegan con colores fosforescentes de policía de tránsito, anotaron por conducto —así dicen los cronistas— de Javier Hernández. El Everton empató a los dos minutos del segundo tiempo, y partir de ahí se dieron con todo.

Entró para reforzar la defensa, y el empate, un buen jugador, Héctor Reynoso, quien casi al final enloqueció y luego de un jaloneo pareció decirle algo muy de cerca al chileno Sebastián Pencos.

La repetición en cámara lenta de los productores de FoxSports, a cargo de la transmisión,

reveló una actitud vergonzosa del mexicano: cuando se acercó al chileno le escupió en la cara, le tosió y le vació la mucosidad de una fosa nasal.

El mexicano festejó el esputo como una reivindicación de la honra nacional, niño héroe rayado.

(¿Se acuerdan del escupitajo al *Bofo* siendo chiva en Buenos Aires? El entrenador de Boca renunció avergonzado por el esputo).

Pero si la actitud de Reynoso es imperdonable, peor es que se la celebren y los suyos nos salgan con eso de que *así es el fútbol*, y no, así no es el fútbol.

Así son algunos *gañanes* que lo juegan y los directivos que los celebran.

Retales

1. CORDERO. Reapareció el titular de Sedesol, Ernesto Cordero, en el escenario de la alerta sanitaria, ausencia en la que se dijo que era por razones de salud;

2. CERCO. El presidente Calderón hizo ayer su primera salida de la semana al dejar Los Pinos para visitar el Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológica. En buena hora desoyó a los genios de *imagen* que le habían aconsejado *guardarse*; y

3. ¿QUE NO? Me gustaría saber qué dice Manuel Camacho cuando escucha a la senadora Yeidckol Polevsky afirmar que esta epidemia es un complot creado por Obama-Calderón-G7-G20-OMS-ONU-laboratorios trasnacionales. Y él a punto de morir por ese virus que el *pejismo* niega. ¡Carajo!, le hubieran dicho antes que era mentira.

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

